

La incursión de Miguel S. Wionczek en el problema de los energéticos

Ana María Sordo*

Miguel S. Wionczek tuvo la facultad de descubrir los temas de estudio que tenían un carácter estratégico para el desarrollo económico y social de los países del Tercer Mundo, en particular los latinoamericanos. Tomó como una cruzada personal abordar temas que, en una coyuntura específica, representaban factores dinamizadores y a la vez equilibradores de sus economías.

Su formación y experiencia profesionales —terminó todos los estudios para recibir en 1943 el doctorado en Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad de Varsovia— le permitieron adquirir conocimientos vastos en sociología, economía y política, con lo que pudo desarrollar un amplio criterio acerca de los factores que sientan las bases del desenvolvimiento de los países pobres. Fue asesor en importantes centros de estudios internacionales, consultor en la Organización de las Naciones Unidas, profesor en Harvard, consejero de los comités editoriales de distintas revistas, asesor del Secretario de Industria y Comercio y director adjunto de Planeación y Programación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, entre otros muy diversos cargos que desempeñó (véase el último apartado de este trabajo).

* Investigadora del Programa de Energéticos de El Colegio de México.

Polaco por nacimiento, desde su llegada a México en 1953 se identificó con los muy diversos problemas que experimentaba este país. Al poco tiempo se naturalizó mexicano y estaba tan contento de serlo que lo divulgaba en todas las reuniones internacionales a que asistía. Incluso llegó a apropiarse de un sentimiento muy nacionalista, pues acudía a las reuniones internacionales con la idea de "demostrar que no por pertenecer a un país pobre tenemos mente y espíritu subdesarrollados, tal y como lo creen nuestros vecinos del Norte".

Siempre estuvo en contra de que México dependiera de Estados Unidos en todo tipo de asuntos, pero muy especialmente en los relacionados con la elaboración de la política económica y el desarrollo tecnológico nacionales. Su trabajo intelectual lo demuestra.

Son abundantes sus aportes, especialmente en líneas de política en diversas áreas: científica y tecnológica, financiera, comercial, industrial, agrícola, social y de recursos naturales (minerales, hidrológicos y energéticos). Su obra consta de más de 500 títulos (libros escritos o coordinados por él, ensayos, artículos, ponencias y estudios). Como reconocimiento al gran valor de sus aportaciones, el Colegio Nacional de Economistas le otorgó el Premio Nacional de Economía.

En los últimos 25 años sus trabajos se han publicado en más de diez idiomas, entre ellos el japonés, el ruso, el húngaro y el polaco; aunque no se tiene registro, las citas de sus obras fácilmente exceden varios miles.

La incursión de Miguel S. Wionczek en el tema de los energéticos comenzó en 1965, cuando realizó la investigación titulada "The State and the Electric-Power Industry in Mexico, 1895-1965", que se publicó en *The Business History Review* en diciembre de ese año. En este trabajo Wionczek analizó el desarrollo de esa industria estratégica, destacando el papel del Estado como promotor del desarrollo económico y las vicisitudes afrontadas por aquélla para abastecer la creciente demanda, que emanaba de un proceso de industrialización cada vez más rápido.

En 1974 colaboraba en el diario *Excelsior*, donde daba sus puntos de vista, entre otros temas, sobre el acontecer en la industria petrolera del país. En uno de sus artículos se expresó en torno a los descubrimientos en la región de Reforma, en los estados de Chiapas y Tabasco. Suspaz como fue siempre, dejaba ver que el manejo de la información oficial sobre la magnitud de los descubrimientos era esencialmente político y tenía el fin de respaldar, entre otras cosas, la política exterior del presidente Echeverría, tendiente a fomentar la solidaridad con los países del Tercer Mundo, y en este caso particular con la OPEP.

El Programa de Energéticos

En la medida en que adquirió más importancia la industria petrolera y que los otros energéticos llegaron a adquirir un carácter estratégico, Miguel S. Wionczek —con su visión especial de México como nación semiindustrializada y exportadora de crudo— consideró pertinente crear un programa para estudiar ese tema; para ello recurrió a las instancias necesarias para establecerlo en El Colegio de México. El Programa de Energéticos se fundó en 1980 con el fin de estudiar la problemática nacional, regional

o internacional en este campo, con acento particular en los hidrocarburos (petróleo y gas natural), y en las relaciones entre México y Estados Unidos en esa área.

Entre los distintos gobiernos mexicanos que han vivido el hallazgo de las grandes reservas, el inicio de las cuantiosas ventas externas y la posición del país como exportador importante en el contexto mundial, se han originado diversos y hasta opuestos enfoques y posiciones políticas. De manera concomitante, la información oficial respecto al tema de la energía ha variado de acuerdo con los tiempos políticos.

En contraposición con estas actitudes erráticas y muchas veces cargadas de hermetismo, el Programa se constituyó en una fuente segura y responsable de información sobre energéticos, tema que incuestionablemente es y seguirá siendo una prioridad nacional.

En el momento de su creación, el Programa respondió a la necesidad de llevar a cabo una labor profesional, responsable e independiente de análisis e información sobre energía. Para lograrlo, era indispensable contar con una voz autorizada, respaldada por una trayectoria internacional, así como con los auspicios de una institución de alto nivel académico. Ello se logró debido al entusiasmo y la visión de Miguel S. Wionczek y Víctor L. Urquidí, entonces presidente de El Colegio de México.

La creación del Programa de Energéticos tuvo el apoyo financiero de Petróleos Mexicanos, cuyas autoridades, interesadas en disponer de investigaciones sobre los aspectos internos e internacionales del problema energético, auspiciaron la formación de un amplio centro de información, con material procedente de todas partes del mundo.

El Centro de Documentación del Programa de Energéticos se inició con la recopilación de artículos de prensa, revistas y boletines aparecidos después de 1970. Además, se efectuó una extensiva búsqueda en los sectores público y privado, en medios nacionales y extranjeros, de ponencias inéditas, revistas, libros, artículos periodísticos y otros materiales indispensables para el desarrollo de las investigaciones que se pretendía realizar.

Como coordinador del Programa de Energéticos, Miguel S. Wionczek contó con el apoyo de El Colegio de México, entidad que brindó generosamente los cubículos, las instalaciones y el mobiliario y equipo necesarios, así como las plazas para el personal administrativo y de investigación.

El marco general de referencia del trabajo puede sintetizarse como "la investigación interdisciplinaria de los mercados internacionales de energía y el impacto de su comportamiento sobre las políticas energéticas nacionales, vigentes y futuras".

El objetivo del Programa

Con base en tal marco de referencia, se determinaron los objetivos operativos que pueden resumirse de la siguiente manera:

1) Realizar estudios periódicos sobre la situación energética internacional y su prospectiva, destacando sus posibles consecuencias para México.

- 2) Estudiar y definir, para México, líneas de política de mediano y largo plazos para la producción y exportación de hidrocarburos y el abastecimiento interno de otro tipo de energías.
- 3) Realizar evaluaciones de distintos problemas relativos al tema, a fin de contar con material suficiente para los funcionarios públicos que participan en reuniones y negociaciones internacionales.
- 4) Recopilar documentos relevantes sobre la energía en el mundo, en la región y en el país.
- 5) Organizar seminarios y coloquios nacionales, regionales y mundiales.
- 6) Participar en reuniones y conferencias internacionales sobre energéticos.
- 7) Difundir resúmenes de documentos internacionales sobre los problemas energéticos, de difícil adquisición para los lectores mexicanos interesados.
- 8) Formar recursos humanos especializados en problemas de la energía.

La formación de investigadores

Para llevar a cabo este ambicioso Programa, Miguel S. Wionczek reunió un equipo inicial de unos 20 investigadores, cuyas disciplinas iban desde la ingeniería hasta la sociología. Ello obedeció a que, más que un programa multidisciplinario, lo que se deseaba formar era uno transdisciplinario, en el que fuera difícil determinar dónde empezaban y terminaban los respectivos enfoques, ya que se requerían estudios por sectores donde hubiera, por fuerza, traslapes de los diferentes aspectos estrechamente ligados. Por ejemplo, al analizar la exploración de yacimientos de hidrocarburos no se podía hablar tan sólo de aspectos de geología; también había que abordar los factores políticos de la actividad así como los tecnológicos y económico-financieros, entre otros.

El equipo de investigadores que seleccionó Miguel S. Wionczek estaba compuesto por profesionistas, casi todos con grado de maestría y algunos con doctorado. La mayor parte de ellos no eran expertos en el tema energético, ya que era la primera vez que se realizaban este tipo de estudios en el país. Hasta 1980 las investigaciones sobre energía se habían llevado a cabo en el Instituto Mexicano del Petróleo, el Instituto de Investigaciones Eléctricas y la Comisión de Energéticos de la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. Empero, en su mayoría eran estudios confidenciales o muy técnicos sobre aspectos demasiado específicos de los procesos de producción, refinación y otros, y no tomaban en cuenta —como era la idea de Wionczek— el universo económico-político en que estaban inmersos. Miguel S. Wionczek no deseaba que esto continuara; por ejemplo, el estudio “La industria petrolera, el sindicato petrolero y el Estado” no lo podrían realizar únicamente expertos en petróleo, en su definición estrecha.

La etapa inicial de los proyectos fue sumamente enriquecedora. En su papel de coordinador del Programa, Miguel S. Wionczek estableció que todos los investigadores participaran en la de-

finición de múltiples aspectos, tales como el marco teórico-metodológico de la investigación, los alcances y límites de ésta, las fuentes de información que habrían de utilizarse y otros. Ello implicó una serie de reuniones y seminarios internos en los que se expusieron distintos puntos de vista y donde los investigadores presentaban el marco teórico-metodológico de sus respectivas investigaciones y escuchaban las críticas de sus compañeros sobre las hipótesis planteadas y otros aspectos. Como resultado de estas discusiones se elaboraron anteproyectos de las investigaciones por realizar.

Las demás etapas (recopilación de bibliografía, lectura y análisis de la misma, redacción de “borradores”) requerían reuniones semanales de los investigadores con el coordinador, en las que se examinaban diversos problemas (por ejemplo, la obtención de ciertos datos). Miguel S. Wionczek pensaba que el ingrediente esencial para que una investigación llegase a feliz término (sobre todo las muy ambiciosas) era obligar a los involucrados a exponer en público sus primeros conocimientos sobre el tema, los primeros resultados del análisis, sus dudas y dificultades, de modo que ellos mismos fueran acrecentando sus esfuerzos para manejar el tema a fondo y se plantearan, semana tras semana, nuevas y superiores metas.

A Miguel S. Wionczek le gustaba obtener la máxima capacidad de sus investigadores. Conocía muy bien a cada uno y sabía qué podía lograr; les exigía excelencia en su trabajo y no sólo buenos resultados. En las reuniones semanales escuchaba lo que tenía que decir cada quien y hacía todo lo posible por cuestionar, uno por uno, sus argumentos, para ver qué tan sólidos o frágiles eran y obligarlos así a darse cuenta del corto o largo camino que les faltaba recorrer. Ciertamente, no sólo exigía que plantearan argumentos sólidos y coherentes; también que supieran defenderlos y no mostrarán inseguridad frente a un cuestionamiento. Esta táctica del coordinador molestó en ocasiones a los investigadores, pues de pronto sentían que ellos, y no Miguel S. Wionczek, tenían la razón y no sabían por qué eran atacados. La llave del asunto estaba en no darse por vencidos, sino en estudiar más a fondo las cosas, asesorarse y así en las próximas reuniones defender las ideas con mejores argumentos, tratando de convencer a todos de que la forma en que se pretendía realizar la investigación era la adecuada. Muchas de estas interpelaciones fueron un verdadero estímulo para que el investigador, preocupado por demostrar que tenía razón, se planteara metas superiores y obtuviera resultados no imaginados por él. De hecho, este estilo de coordinar resultó muy positivo para los fines de la investigación; con esa actitud de cuestionador Miguel S. Wionczek decía a sus investigadores: “¿Son ustedes profesionales? ¡Demuéstrenlo!”

Cabe recordar que algunos de sus colaboradores dedicados a una de las principales investigaciones de la serie “La industria petrolera, el sindicato petrolero y el Estado” encontraron muchos escollos para avanzar en el análisis y por ello estuvieron a punto de renunciar ante los cuestionamientos de Miguel S. Wionczek. No obstante, lograron tomar el rumbo adecuado e incluso entrevistar en la cárcel al exdirector de Pemex, Jorge Díaz Serrano, quien les proporcionó un caudal de información muy importante. Así concluyeron con mucho éxito su investigación.

Miguel S. Wionczek abrió los caminos de las investigaciones mediante comunicaciones escritas y personales con las autoridades de Pemex, el Instituto Mexicano del Petróleo, la UNAM, la Semip y otros organismos nacionales y extranjeros. Asimismo,

mantenía comunicación estrecha con el Director General y los subdirectores de Pemex; llevaba a cabo reuniones anuales, algunas con la participación de sus investigadores, en las que mostraba a grandes rasgos lo que se estaba haciendo y lo que faltaba por hacer. No obstante, nunca permitió que se cuestionaran las hipótesis o líneas de las investigaciones. Sabía que si bien los directivos de Pemex estaban interesados en estudios analíticos, bien documentados, sobre las distintas fases o áreas de la industria, no deseaban que se abordaran algunos aspectos de esta empresa, los cuales se mantenían, por decreto, "cerrados con llave". Esta apreciación de Miguel S. Wionczek se confirmó a lo largo del programa: Pemex siempre estuvo dispuesto a otorgar los recursos financieros necesarios mas no la información de uso interno de la empresa (salvo contadas excepciones, sólo proporcionaba la información de uso público). Esto obligó a los investigadores a conseguirla por distintos medios. Lo más usual fue acudir a exfuncionarios de Pemex, jubilados o que trabajaban en otras áreas del sector energético, así como a fuentes extranjeras bien documentadas.

Los frutos del Programa

A lo largo de ocho años de trabajo arduo, constante y bien dirigido, Miguel S. Wionczek logró grandes resultados en la investigación sobre los energéticos.

Con el apoyo de Pemex y la Presidencia de la República organizó tres simposios internacionales: "Los problemas energéticos del sector agrícola de subsistencia"; "El mercado mundial de hidrocarburos", y "La planeación estratégica de las empresas petroleras en las condiciones de incertidumbre del mercado internacional", en los que participaron expertos de México, América Latina, Estados Unidos, Japón, Europa, la Unión Soviética y Asia.

Organizó más de 30 seminarios para altos funcionarios del sector energético en México (Pemex, el Instituto Mexicano del Petróleo, la CFE y la Subsecretaría de Energía).

Con el apoyo de 20 investigadores de tiempo completo del Programa y algunos colaboradores externos publicó 20 libros en español (editados por El Colegio de México) y siete en inglés (en Estados Unidos y el Reino Unido). Adicionalmente, dio a la luz 129 cuadernos sobre Prospectiva Energética, para distribuirlos en México y América Latina.

Miguel S. Wionczek estudio el tema de las estrategias energéticas para la agricultura de subsistencia en virtud de que en el país es deficiente el suministro de electricidad en las poblaciones rurales. Consideró que era indispensable "atacar" de una buena vez el problema y sugerir algunas soluciones viables. Este tema nunca ha sido considerado prioritario por quienes toman las decisiones en materia de política energética, dado que lo fundamental ha sido satisfacer la demanda *de facto* de productos del petróleo, gas y electricidad, y no la latente de un sector que no hace grandes contribuciones al PIB. Sin embargo, entre los intelectuales que consideran necesario contribuir al beneficio real de la población más pobre, siempre existe preocupación por el área rural. Miguel S. Wionczek quiso que este tema fuese discutido en escala internacional e invitó a expertos de la India, África, América Latina y de algunos países desarrollados a compartir sus experiencias y puntos de vista con los mexicanos. Se plantearon soluciones realistas que reconocen la falta de recursos económicos

de la población rural y la dificultad de los gobiernos para subsidiarlos. Las ponencias se recogen en una publicación de El Colegio de México, titulada *La energía en la transición del sector agrícola de subsistencia* y en su versión en inglés *Energy in the Transition from Rural Subsistence*, editada por Westview Press.

El segundo coloquio internacional, "Perspectivas de los mercados internacionales de hidrocarburos (petróleo y gas natural) durante los ochenta", al que acudieron aproximadamente 40 expertos de todo el mundo, tuvo la finalidad de dar a conocer el terreno en el que México se estaba "moviendo", qué podía hacer y hacia dónde podía dirigir sus acciones. Los resultados los publicó Pergamon Press en el Reino Unido con el título *Prospects for the World Hydrocarbon Markets for the Eighties* y El Colegio de México, con el de *Mercados mundiales de hidrocarburos: situación presente, perspectivas y tendencias futuras*.

El tercer coloquio sobre Planeación estratégica de las empresas petroleras —en el que también tomaron parte expertos de aproximadamente 20 países de América, Europa, el Medio Oriente y Asia— tuvo el objetivo concreto de sugerir a Pemex una serie de soluciones ante la adversa evolución del mercado y la consecuente pérdida de ingresos. Las ponencias se publicaron con el título de *Strategic Planning in the Hydrocarbon Industry. Responses to Market Instability*, editado por Westview Press.

Los seminarios nacionales a los que asistieron funcionarios del sector energético e investigadores del tema del Programa de Energéticos, de El Colegio de México, de la UNAM, del CIDE, del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM) y de otras instituciones, sirvieron para intercambiar puntos de vista sobre los distintos problemas del país en esta materia. Su utilidad fue considerable, pues se conocieron de cerca las personas interesadas en el tema de los energéticos en México, quienes pudieron expresar los obstáculos particulares de cada institución u organismo, y aun cuando en ocasiones hubo enfrentamientos o desacuerdos acerca de lo que se expuso, salían enriquecidas por las críticas planteadas.

Paralelamente a los seminarios y coloquios, Wionczek coordinó varias investigaciones dentro del Programa de Energéticos:

1) *Energía en México. Ensayos sobre el pasado y el presente*, publicados en 1982, donde se tratan temas como la historia de las relaciones petroleras de México con Estados Unidos; la política petrolera durante el "auge", y la política energética en las perspectivas de desarrollo de la economía mexicana.

2) *Las relaciones económicas entre México y Japón: influencia del desarrollo petrolero mexicano*, publicada en 1982, versa sobre el período en que se iniciaron intensas negociaciones económicas entre ambos países, tanto en el aspecto comercial y financiero como en el de inversión extranjera directa y de cooperación científica y tecnológica.

3) *Problemas del sector energético en México*, publicada en 1982, es una serie de ensayos en los que se analizan distintos aspectos de la política energética del país, bajo las condiciones de la crisis económica de 1982 y de incertidumbre en los mercados petroleros internacionales.

4) *Uso eficiente y conservación de la energía en México: diagnóstico y perspectivas*, publicado en 1985, es uno de los prime-

ros estudios en los que se analiza la eficiencia en el uso de la energía en México, el ahorro potencial y la posibilidad de conservación de los recursos energéticos, así como distintas opciones de diversificación energética.

5) *Perspectivas y limitaciones de una futura política energética en México*, de próxima publicación, contiene tres partes estrechamente relacionadas que cubren el período 1975-1984 y las perspectivas. La primera brinda un panorama general del sector energético, en el que destacan la situación, las estrategias y el funcionamiento de los distintos subsectores y ramas que lo integran. La segunda trata de la importancia de los hidrocarburos, que proporcionan más de 90% de la energía primaria del país, y contiene un detallado análisis de las distintas actividades de la industria petrolera: exploración, explotación, refinación, petroquímica, comercio exterior, finanzas, tecnología, etc. La última sección comprende el proceso de toma de decisiones en el sector, con hincapié en dos ejercicios formales de planeación.

6) *La industria petrolera, el Estado y el sindicato petrolero, 1970-1985*. Esta investigación se publicó en ocho volúmenes. Al proponer este estudio, Miguel S. Wionczek tuvo la intención de aportar un conocimiento completo del funcionamiento de la industria petrolera nacional en todas sus áreas, así como mostrar las interrelaciones de los principales actores, con especial atención al papel de cada uno de ellos en el proceso de decisiones. Miguel S. Wionczek se refería a estas interrelaciones en un lenguaje figurado como "el triángulo amoroso". Este estudio también destacó los aspectos relacionados con el propio desarrollo de la industria petrolera en México:

- a) las relaciones entre la industria petrolera mexicana y su participación en el mercado internacional de hidrocarburos;
- b) el dinamismo económico y tecnológico del sector petrolero, por de actividad;
- c) la evolución de la economía mexicana y el papel del petróleo, como un factor de desarrollo, y
- d) las relaciones del sindicato petrolero con la empresa, y el papel del sindicato en la sociedad mexicana como un todo.

Este proyecto significó cuatro años de arduo trabajo, en los que Miguel S. Wionczek vio, "hoja por hoja", "pétalo por pétalo", la importante "flor", la industria petrolera mexicana. Aunque estuvo delicado de salud e incluso pasó por dos intervenciones quirúrgicas muy peligrosas, nunca dejó de estar al tanto de todo lo que concernía al proyecto. Sus investigadores lo llamaban al hospital para preguntar por su salud y en respuesta recibían la consabida pregunta: "¿Usted en qué va? ¿Ya terminó el capítulo que redactaba? ¿Ya se comunicó con fulano o zutano?" E inmediatamente pedía hablar con la secretaria para dictarle algunas cartas por teléfono. Como oficial militar que fue durante la segunda guerra mundial, nunca quería sentirse "fuera de la línea" y, de hecho, nunca lo estuvo. Durante los períodos de huelga de El Colegio de México, que llegaron a ser de dos meses, las reuniones semanales con los investigadores se hacían en su casa, para no retrasar el proyecto. Antes de las huelgas sacaba de su oficina aproximadamente siete maletas, llenas de libros, cartas y documentos, para mantenerse siempre ocupado, y pedía a sus investigadores que no dejaran material alguno relacionado con su investigación, por irrelevante que éste pudiera parecer.

Los primeros resultados del gran proyecto fueron espectaculares. Al publicarse *El sindicato de trabajadores petroleros y sus relaciones con Pemex y el Estado*, lo primero que llegó al Programa de Energéticos fue la felicitación de Víctor Urquidí a los autores, Angelina Alonso y Roberto López; el Presidente de El Colegio de México lo calificó como "una investigación excelente". Inmediatamente después hubo una presentación ante los funcionarios y académicos relacionados con el sector energético en México, en la que los comentaristas, Lorenzo Meyer, Francisco Zapata y Arturo del Castillo no pudieron expresarse de modo más elogioso del libro. En consecuencia, "llovieron" reporteros de revistas, periódicos y la radio. El libro se conoció también en Estados Unidos, desde donde estudiosos del tema, pertenecientes a distintas universidades, acudieron a México para entrevistarse con los autores. La primera edición se agotó y hubo que imprimir, a marchas forzadas, una segunda.

Más tarde, el Instituto Mexicano del Petróleo notificó a Miguel S. Wionczek que una de las investigaciones, *El comercio exterior de hidrocarburos y derivados en México, 1970-1985*, de Michéle Snoeck, había obtenido el segundo lugar en el concurso nacional de obras sobre la industria petrolera, organizado con motivo de los cincuenta años de su expropiación. Ésta fue una alta distinción para el Programa de Energéticos.

El tercer libro, *Exploración, reservas y producción de petróleo en México* también recibió el calificativo de "excelente", pero esta vez por parte del entonces Subdirector General de Pemex. Desde su publicación, la radio, la televisión, la prensa nacional y extranjera han acosado a sus autores, Ana María Sordo y Roberto López.

De reciente publicación es *Formación de política petrolera en México*, de Isidro Morales, Cecilia Escalante y Rocío Vargas, que versa sobre el proceso de formación de la política petrolera mexicana, estudiado a partir de factores económicos técnicos y políticos imperantes de 1970 a 1985. El enfoque teórico-metodológico destaca las estrategias y percepciones de los distintos actores participantes en la elaboración de esa política. La influencia de otros participantes en la escena política estadounidense, así como las cambiantes condiciones del mercado petrolero internacional, también han sido incorporados al análisis, merced a su importancia para entender las estrategias mexicanas. Dado que las aportaciones de este libro son de mucho valor, se espera gran acogida por el público interesado.

Otros libros como *La industria petroquímica básica en México* y *La industria de refinación mexicana*, de Michéle Snoeck, tienen el mérito de analizar con detalle, mediante la revisión de los planes, programas y proyectos, la evolución de estas ramas así como destacar las estrategias seguidas por Pemex.

La compleja y ardua investigación sobre *La capacidad nacional en tecnología petrolera y las importaciones tecnológicas del sector de hidrocarburos*, de Rogelio Ruiz, de próxima aparición, es el primer ejercicio de su tipo y sus resultados tienen gran relevancia. La obra constituye un análisis sobre el desarrollo de la capacidad tecnológica para satisfacer la demanda de la industria petrolera y la petroquímica básica. Aborda aspectos como la gestión del Instituto Mexicano del Petróleo, la industria nacional de bienes de capital, el registro nacional de ciencia y tecnología, el papel de las firmas de ingeniería y consultoría nacionales, así como la

dependencia de Pemex de los mercados internacionales de tecnología petrolera.

Por último, otra obra de próxima aparición, *La industria del gas natural en México*, de Miguel Márquez, con la colaboración de Sotero Prieto, seguramente tendrá una gran repercusión tanto en escala nacional como internacional. El estudio proporciona un panorama general sobre las distintas actividades que conforman la industria del gas natural en México: exploración, producción, distribución y transformación, e incorpora aspectos tales como las políticas gubernamentales para impulsar su consumo, las políticas para comercializarlo en Estados Unidos y las perspectivas de este hidrocarburo.

Miguel S. Wionczek también abordó el estudio del gas natural en América Latina, para conocer los problemas de la región en cuanto a disponibilidad de este energético y los recursos financieros y tecnológicos para su correcta explotación. Esta investigación, en curso al momento de su fallecimiento, proporciona una perspectiva global sobre el presente y el futuro del gas natural en América Latina. En dicho proyecto se investigan los aspectos fundamentales sobre este recurso energético, como las reservas, la producción, el consumo, el comercio, el transporte, los precios y la tecnología.

El legado de Miguel S. Wionczek

Si bien sus investigadores y la mayoría de las personas que trabajaron con él, o lo conocieron de cerca, calificaron su carácter como demasiado severo, también es cierto que siempre les mereció un profundo respeto. En muchas ocasiones, Miguel S. Wionczek mostró, más que su autoridad, su parte "débil", pues dejaba ver que en verdad estimaba a sus colaboradores y que quería lo mejor para ellos: los alentaba, haciéndoles saber que él sabía que eran "chicos" muy inteligentes (así les decía, pues contaba ya con 65 años de edad, mientras que la mayoría de sus investigadores no rebasaba los 35), pero no los halagaba demasiado, pues consideraba que ello era más dañino que beneficioso. Escuchaba sus problemas de carácter personal ("falleció mi madre", "me estoy divorciando", etc.) y les daba siempre un buen consejo. Para él lo importante era no dejarse abatir por los problemas, sino superarlos con firmeza y determinación; siempre recomendaba el trabajo como la mejor terapia. Cuando convalecía de alguna enfermedad y recibía la visita de sus investigadores, aprovechaba para llamarles la atención, a los que le habían confiado algún problema, sobre la importancia de nunca darse por vencido. Les platicaba que cuando estuvo preso en un campo de concentración nazi, a punto de ser fusilado al día siguiente, y todos sus compañeros veían todo perdido, él decidió arrojar al río, desde un segundo piso, con el peligro de que éste no fuera profundo y se estrellara contra las piedras; no obstante, logró escapar y hacer importantes aportes al mundo y a México.

Está por demás decir que no murió un hombre cualquiera, sino un personaje del ámbito académico internacional, alguien que estuvo dotado de una excepcional habilidad para investigar, para aportar continuamente nuevos conocimientos científicos al mundo; alguien que amó a México y luchó porque los factores que definen su historia funcionaran de la mejor manera; alguien que, con su ejemplo, enseñó a muchos a no ser conformistas, a transformar el mundo en el que viven; alguien que deja una huella imborrable.

Trayectoria intelectual del doctor Wionczek

- 1958-1973. Asesor de la Dirección del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos y Director del Departamento de Información Económica (CEMLA).
 - 1963-1964. Profesor Investigador del Center for International Affairs en la Universidad de Harvard, Cambridge, Mass.
 - 1963-1988. Asesor de la revista *Comercio Exterior*, Banco Nacional de Comercio Exterior, México.
 - 1964-1965. Asesor del Secretariado General en Asuntos de Integración Económica en la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, Addis Abeba, Etiopía.
 - 1965-1975. Miembro consultor de las Naciones Unidas, Nueva York.
 - 1970-1973. Asesor del Secretario de Industria y Comercio, México.
 - 1970-1980. Codirector del *Journal of Common Market Studies*, Oxford, Inglaterra.
 - 1970. Asesor de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
 - 1972. Miembro del Comité Editorial del *Development & Change*, La Haya.
 - 1973-1974. Invitado en la Delegación Mexicana para las Negociaciones de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, Ginebra.
 - 1973-1976. Director Adjunto de Planeación y Programación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.
 - 1977-1978. Investigador asociado del International Development and Research Center, Ottawa, donde realizó estudios sobre la industrialización de los países en desarrollo.
 - 1978-1979. Investigador asociado del Centro de Desarrollo de la OCDE, París.
 - 1980. Miembro del Comité Editorial del *Development & Peace*, Budapest.
- Miembro de la American Association for the Advancement of Science.
- Invitado para participar en los distintos grupos de trabajo de la ONU, la ONUDI, la UNCTAD y la UNESCO, sobre temas de integración económica, transferencia de tecnología, políticas de inversión extranjera, relaciones entre armamentismo y subdesarrollo y problemas energéticos globales, entre otros.
- Asesor del Banco Interamericano de Desarrollo y varios organismos de cooperación económica de carácter gubernamental.
- Conferencista en diversas universidades de Estados Unidos (Princeton, Harvard, Stanford, Berkeley, Chicago, Indiana, Duke, Tejas, entre otras), así como de Canadá, Brasil, Chile, Venezuela, el Reino Unido, España, Polonia y otras.
- 1980 (hasta su deceso el 23 de junio de 1988). Coordinador del Programa de Energéticos de El Colegio de México. □